



COVID-19

Historia de vacunas y líneas celulares fetales

Entendemos que algunos grupos religiosos tienen dudas sobre el uso de células fetales en el desarrollo de vacunas contra el COVID-19. Por eso, este documento resume el contexto histórico del desarrollo de vacunas y los puntos de vista de diversos líderes religiosos sobre dicho uso.

Algunas de las vacunas contra el COVID-19 que se están estudiando en ensayos clínicos usan células originalmente aisladas de tejido fetal (a veces llamadas “células fetales”) en el desarrollo o la fabricación de vacunas. Esta investigación no requiere células fetales de abortos recientes; **usan líneas celulares históricas existentes con muchas décadas de antigüedad.**

Las líneas celulares fetales históricas se obtuvieron en las décadas de 1960 y 1970 de dos abortos inducidos no relacionados con el desarrollo de vacunas. Las líneas celulares fetales se han usado para crear vacunas contra enfermedades como la hepatitis A, la rubéola y la rabia. Las líneas celulares fetales que se están usando para producir algunas de las posibles vacunas contra el COVID-19 vienen de dos fuentes:

- HEK-293: una línea celular de los riñones que se aisló de un feto abortado en 1972.
- PER.C6: una línea celular de retina que se aisló de un feto abortado en 1985.

¿USAN LAS VACUNAS CONTRA EL COVID-19 DE PFIZER Y MODERNA LÍNEAS CELULARES FETALES?

Las vacunas de ARNm contra el COVID-19 de **Pfizer y Moderna no requieren el uso de cultivos celulares fetales de ningún tipo** para su fabricación.

En las primeras etapas del desarrollo de la tecnología de vacunas de ARNm, se usaron células fetales para demostrar cómo una célula podía incorporar ARNm y producir la proteína espicular del SARS-CoV-2.

La **organización política** provida, [Charlotte Lozier Institute](#), determinó que las vacunas de Pfizer

y Moderna no presentan controversias éticas. Además, Brian Kane, director sénior de ética de la **Asociación Médica Católica de los Estados Unidos**, dijo en una entrevista para la revista [America: The Jesuit Review](#): “En términos de los principios morales de estar preocupados por el uso de cualquier producto farmacéutico que se haya desarrollado a partir de fetos abortados, es ciertamente un uso del que todos queremos estar al tanto y que queremos tratar de evitar. Con eso en mente, las **vacunas de Pfizer y Moderna contra el COVID-19 que se están lanzando al mercado no tienen ni una pizca de ese problema moral**”.

“No hay necesidad moral de rechazar una vacuna, incluyendo la de Johnson & Johnson, cuyo uso está moralmente aceptado”.

— OBISPO KEVIN C. RHOADES, PRESIDENTE DEL COMITÉ DE DOCTRINA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE EE. UU.

¿USA LA VACUNA CONTRA EL COVID-19 DE JANSSEN (JOHNSON & JOHNSON) LÍNEAS CELULARES FETALES?

La vacuna de **Janssen sí requiere el uso de cultivos de células fetales, específicamente PER.C6, para su producción y fabricación.** La [Iglesia Católica](#) y la [Comisión de Ética y Libertad Religiosa de la Convención Bautista del Sur](#) han declarado que **recibir una vacuna contra el COVID-19 que requiera líneas celulares fetales para su producción o fabricación es moralmente aceptable.**

Historia de vacunas y líneas celulares fetales (continuación)

Kevin C. Rhoades, presidente del Comité de Doctrina de la Conferencia Episcopal de EE. UU. (U.S. Bishops' Committee on Doctrine), dijo **“No hay necesidad moral de rechazar una vacuna, incluyendo la de Johnson & Johnson, cuyo uso está moralmente aceptado [...] Lo más importante es que las personas se vacunen. Puede ser un acto de caridad para el bien común”**.

El obispo Rhoades añadió: “Al mismo tiempo, como ya lo hemos hecho los obispos, es muy importante fomentar el desarrollo de vacunas que no usen líneas celulares derivadas de abortos. Eso es muy importante para el futuro”.

Se debe tener en cuenta que, como actualmente la demanda supera la oferta de vacunas contra el COVID-19 y el beneficio de la vacunación inmediata es enorme en comparación con los peligros de esperar, los expertos en atención médica recomiendan que todas las personas elegibles acepten la vacuna que les ofrezcan.

¿POR QUÉ SE USAN CÉLULAS FETALES PARA HACER VACUNAS?

Para desarrollar y fabricar algunas vacunas, los científicos que trabajan con compañías farmacéuticas prefieren usar líneas celulares de seres humanos a otras células porque:

1. los virus necesitan células para crecer y suelen crecer mejor en células de seres humanos que de animales (porque infectan a seres humanos);
2. las células fetales se pueden usar por más tiempo que otros tipos de células; y
3. las células fetales se pueden conservar a bajas temperaturas, lo que permite a los científicos seguir usando líneas celulares obtenidas hace décadas.

Puede encontrar una lista completa de vacunas contra el COVID-19 en desarrollo y cualquier conexión con las líneas celulares fetales [aquí](#).

¿DÓNDE PUEDO ENCONTRAR MÁS INFORMACIÓN?

Los grupos religiosos y los institutos de bioética que se oponen al uso de células de fetos abortados en el desarrollo o la fabricación de vacunas han indicado que, cuando no haya otras opciones, **es moralmente aceptable recibir vacunas contra el COVID-19 que hayan usado líneas celulares de fetos abortados**.

Para obtener más información de estos grupos, acceda a los siguientes enlaces:

- [Centro Católico Nacional de Bioética](#)
- [Declaración de la Pontificia Academia para la Vida](#)
- [Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos](#)
- [Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano](#)
- [Conferencia Católica de Dakota del Norte](#)
- [Charlotte Lozier Institute](#)

“Lo más importante es que las personas se vacunen. Puede ser un acto de caridad para el bien común”.

— OBISPO KEVIN C. RHOADES, PRESIDENTE DEL COMITÉ DE DOCTRINA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE EE. UU.